vinetur

Las exportaciones chilenas de vino siguen a la baja tras ceder un 8,8% en volumen

El último mes alivió el descenso anual con un avance interanual del 2,5% en valor

martes 10 de noviembre de 2026



Chile moderó en septiembre el ritmo de caída de sus exportaciones de vino, pero el balance de los nueve primeros meses de 2026 sigue en negativo. La Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa) cifra los envíos al exterior entre enero y

septiembre en 475,6 millones de litros y 1.071,8 millones de dólares FOB. Frente al mismo periodo de 2025, eso supone un retroceso del 8,8% en volumen y del 6,4% en valor.

Llevado a magnitudes absolutas y a partir de tasas redondeadas, el ajuste equivale a unos 45,9 millones de litros menos y a cerca de 73,3 millones de dólares menos que un año antes. Las cifras recogen únicamente vino y dejan fuera pisco, aguardientes y mostos, por lo que retratan la evolución del principal negocio exterior de la vitivinicultura chilena.

El mes de septiembre cerró con 56,1 millones de litros exportados y 126,9 millones de dólares FOB. En comparación con el mismo mes de 2025, el volumen avanzó un 0,3% y el valor un 2,5%. Ese pequeño repunte permitió aliviar parte del descenso acumulado que Chile arrastraba hasta agosto, cuando las ventas sumaban 419,4 millones de litros y 944,9 millones de dólares, con caídas del 9,9% en volumen y del 7,4% en valor.

La comparación inmediata con agosto ofrece otra lectura. Odepa situó ese mes en 59,3 millones de litros y 143,4 millones de dólares, de modo que septiembre quedó 3,2 millones de litros y 16,5 millones de dólares por debajo. El recorte mensual fue del 5,4% en volumen y del 11,5% en valor. Esa referencia conviene leerla con cautela, porque son datos sin ajuste estacional y el calendario de embarques puede mover con fuerza un mes concreto.

La brecha entre la caída del volumen y la del valor apunta a un ingreso medio algo más alto por litro. Con el acumulado de enero a septiembre, el promedio se sitúa en torno a 2,25 dólares por litro, un 2,6% más que en el mismo tramo del año pasado. Ese avance no equivale por sí solo a una subida limpia de precios, ya que también puede recoger cambios en la mezcla de productos, en el reparto por mercados y en el peso de categorías con mayor valor unitario.

La apertura por tipos de vino que Odepa difundió hasta agosto ayuda a situar esa diferencia. El vino con denominación de origen seguía siendo la categoría con más peso, con 238,6 millones de litros exportados y 746,4 millones de dólares, un 5,4% menos en volumen y un 5,7% menos en valor frente a enero-agosto de 2025. El vino a granel acumulaba 148,9 millones de litros y 130,1 millones de dólares, con descensos

del 12,8% y del 4,7%, respectivamente. Los espumosos sumaban 2,6 millones de litros y 9,5 millones de dólares, un 6,3% menos en volumen y un 8,8% menos en valor.

La moderación del descenso anual ya se había empezado a ver en agosto. En ese mes, las exportaciones totales de vino subieron un 18,4% en volumen y un 15,9% en valor respecto a agosto de 2025. Septiembre mantuvo la mejora interanual, aunque con una intensidad mucho menor, y eso fue suficiente para rebajar en algo el deterioro del conjunto del año sin llevar todavía el acumulado a tasas positivas.

Los datos sectoriales que maneja Odepa dibujan además una campaña con señales mixtas. El Servicio Agrícola y Ganadero cifró la producción de vino de 2026 en 949,5 millones de litros, un 13,2% más que en 2025. Al mismo tiempo, las existencias al 31 de diciembre de 2025 habían bajado a 1.120,9 millones de litros, un 13,3% menos que un año antes. Ese cruce entre más producción reciente, menos stock de partida y menores exportaciones acumuladas ayuda a situar el momento que atraviesa el vino chileno en los mercados exteriores.